



Actividades de ocio y consumo abusivo de alcohol en adolescentes gallegos escolarizados

Leisure activities and abusive consumption of alcohol in Galician adolescents

Eliezer Pazos Millán*, José M^a Failde Garrido*, María D. Dapía Conde*, Laura Ruiz Soriano*

* Universidade de Vigo

Resumen

En el presente estudio pretendemos analizar, en población adolescente escolarizada, la relación entre el ocio y consumo de alcohol, en función del género. En este sentido, hemos planteado un estudio cuasi-experimental de corte transversal. Mediante un muestreo multietápico, estratificado por provincia, género, tipo de centro y curso, con una muestra de 1532 participantes. Los resultados evidencian la importancia que el estilo de ocio tiene sobre el consumo y abuso de alcohol. En él, se aprecian diferencias en función del género en la prevalencia e intensidad de consumo. Estos datos son de utilidad, para el diseño e implementación de acciones preventivas.

Palabras clave: adolescentes, ocio, alcohol, tabaco, género.

Abstract

In this study we intend to analyze, in adolescent school population, the relation between leisure time and alcohol consumption, according to gender. In this sense, we have proposed a quasi-experimental cross-sectional study. Using a multistage sampling, stratified by province, gender, kind of school and grade, with a sample of 1532 participants. The results show the importance that the style of leisure has on the consumption and abuse of alcohol. In it, gender differences in prevalence and intensity of consumption are seen. These data are useful for the design and implementation of preventive actions.

Keywords: adolescent, leisure, alcohol, tobacco, gender.

Introducción

Existe una alta relación entre el consumo de sustancias y los estilos de ocio. Esta relación es especialmente significativa en el caso de los adolescentes. Así, múltiples estudios documentan como la relación con distintas sustancias adictivas se produce fundamentalmente en contextos vinculados al ocio. Los resultados generales de la muestra indican que los participantes invierten el 48% de su ocio en actividades que se realizan fuera de casa

Si nos centramos en el ocio nocturno, encontramos que un 19,2% de chicos y un 19,9% de chicas frecuentan como mínimo varias veces al mes bares, discotecas o pubs ($\chi^2=16,29$, $p<,012$), porcentajes que aumentan con la edad (27,2% en 4^o de E.S.O.). Un 18,7% de chicos y un 16,3% de chicas asisten con

frecuencia a discotecas o pistas de baile ($\chi^2=21,69$, $p<,001$), (21,5% para 4^o de E.S.O.).

Por otro lado, hemos observado que un 51,8% de los chicos y un 49,4% de las chicas han consumido alcohol en algún momento ($\chi^2=1,76$, $p<,415$) y un 17.1% de los chicos y un 14.7% de las chicas participan habitualmente en botellones ($\chi^2=1,49$, $p<,222$); al igual que en los demás casos, estos porcentaje se incrementan considerablemente a medida que aumenta la edad (26,0% para 4^o de E.S.O.). Si consideramos las participaciones puntuales obtenemos que un 31,4% de los chicos y un 34,7% de las chicas han participado alguna vez en el botellón. Si atendemos a los problemas que se generan en el ámbito del botellón observamos que existen diferencias significativas en función del género ($F= 30,399$, $p<,000$), siendo los varones los que refieren un mayor número de comportamientos problemáticos.

Método

En el presente apartado, referimos cuál ha sido el método empleado para llevar a cabo la investigación. Para ello, definimos la muestra, instrumentos y procedimiento utilizado en el estudio.

Participantes

El estudio se ha realizado con la participación de 1532 adolescentes, de los cuales se han desechado 62 por haber sido cubiertos de una forma inadecuada o por presentar respuestas inconsistentes. Finalmente se han incluido en el estudio 1470 cuestionarios de adolescentes escolarizados en los cuatro cursos de la etapa de educación secundaria obligatoria (E.S.O. en sus siglas en español). La distribución del alumnado fue de la siguiente manera 1^oE.S.O. 26,9%; 2^o E.S.O. 26,4%; 3^o E.S.O. 24,5% y 4^o E.S.O. 22,2%, alumnos pertenecientes a las cuatro provincias de la comunidad autónoma de Galicia (A Coruña 40,3%, Lugo 11%, Ourense 10,5% y Pontevedra 38,2%). Estos parámetros se han ajustado a la realidad sociodemográfica del territorio.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados en esta investigación fueron los siguientes:

Cuestionario de datos sociodemográficos. Fue diseñado a medida para la presente investigación. Recogía datos tales como: sexo, edad, curso, posición filial, estudios parentales, área de residencia y datos sobre sus calificaciones personales y la actitud hacia el profesorado.

Cuestionario del uso del ocio. Recoge información sobre la gestión que hacen los participantes de su tiempo de ocio. Algunas de las cuestiones son: Tiempo libre semanal, dinero del que se dispone, preferencias, control parental, horas de ocio nocturno y otros.

Sustancias y su consumo. Recaba datos del contacto que ha tenido el adolescente con diferentes sustancias. Las sustancias analizadas son: el Tabaco, Alcohol, Cannabis, Cocaína, Drogas de síntesis y alucinógenas. Se pregunta sobre la edad de inicio, consumo en los últimos 6 meses, frecuencias de consumo y durante qué actividades.

Escala de autoestima de Rosenberg (Rosenberg, 1965). Aplicada con la sintaxis revisada por Atienza, Balaguer y Moreno (2000), es una de las escalas más conocidas para medir la consideración positiva o negativa de uno mismo y del respeto propio. (Donnellan, Trzesniewski, & Robins, 2011).

Escala de Búsqueda de sensaciones. Este parámetro se midió mediante la Escala de Búsqueda de Sensaciones para Niños y Adolescentes (EBS-J, Pérez, Ortet, Plá et al., 1987) derivada de la “Escala de Búsqueda de Sensaciones” (Sensation Seeking Scale, SSS, Zuckerman, Eysenck y Eysenck, 1978). Consta de 50 ítems que se contestan señalando “verdadero” o “falso”.

Procedimiento

Los cuestionarios fueron aplicados entre los meses de octubre de 2014 y mayo de 2015, teniendo en cuenta las estadísticas de alumnado del curso anterior. Para realizar los análisis pertinentes, hemos planteado un estudio cuasi-experimental de corte transversal. Para la recogida de datos se ha utilizado un muestreo multietápico, estratificado por conglomerados. El primer estrato fue la provincia, el segundo, la titularidad del centro educativo y como tercero el ámbito donde se encontraba el centro.

A cada participante se le entregó un único documento que contenía los instrumentos de medida descritos en el apartado anterior.

Antes de entregar los cuestionarios, se les informó del carácter voluntario y anónimo de los mismos y les fue explicado el motivo de la encuesta y los objetivos que se pretendían alcanzar con la realización del estudio.

Diseño

Hemos planteado un estudio *cuasi-experimental*, descriptivo y transversal, mediante encuestas.

Análisis de datos

Para el análisis de datos se recurrió a la utilización de técnicas de estadística descriptiva univariada, medias y desviaciones típicas, frecuencias y porcentajes, así como contrastes analíticos mediante la prueba de chi

cuadrado. Los datos fueron analizados mediante el programa estadístico SPSS, versión 24 para Windows.

Resultados

En este estudio se ha medido el tiempo de ocio en la cantidad de horas semanales que los adolescentes disponen para sí mismos o para desarrollar actividades de su elección. Los resultados demuestran que los chicos disponen de una cantidad media de horas significativamente superior a las chicas (Tabla 1), obteniendo una diferencia significativa en los tres análisis, Ocio general ($F= 12.942, p<.000$). Ocio en casa ($F=19.749, p<.000$) y Ocio fuera de casa ($F= 9.569, p<.002$).

Sin embargo no se han encontrado diferencias significativas, entre hombres y mujeres, en la cantidad de dinero del que disponen cada semana para invertir en su tiempo de ocio. Además cabe destacar que el 71,1% de los chicos y el 65,6% de las chicas se sienten satisfechos con la cantidad y empleo de su tiempo de ocio, no existiendo diferencias significativas en esta cuestión.

Tabla 1.
Horas de Ocio

	Hombres N=716 Media (Sx)	Mujeres N=754 Media (Sx)
Horas de Ocio	19,3 (17,6)	16,2 (15,1)
Horas ocio en casa	11,8 (11,8)	9,3 (9,1)
Horas ocio fuera de casa	10,7 (11,9)	8,9 (9,8)

En relación a los datos obtenidos en la sobre el tiempo dedicado a las diferentes actividades (Hombres - Mujeres) encontramos que la mayor parte de las chicas invierte la mayor parte de su tiempo en actividades como salir a reunirse con los amigos (13,7% - 17,3%); Escuchar música, CDs,... (9,1% - 22,4%) y leer libros (2,2% - 5,8%); mientras que los chicos prefieren invertir el tiempo de ocio en actividades deportivas (27,5% - 11,8%); Ver la televisión (12,5% - 9,4%) o jugar a videojuegos (7,1% - 04%). Aunque como podemos observar todas las actividades tienen un grado de preferencia tanto en los chicos como en las chicas.

Algunas de estas actividades coinciden con aquellas durante las que se produce algún tipo de consumo de alcohol, tabaco o cannabis, que son las tres sustancias más consumidas alguna vez, por los adolescentes de estas edades (alcohol 50,6%; tabaco 29,9%; cannabis 10,4%).

Tabla 2.
Actividades habituales con mayor consumo

Estar con los amigos	Hombres N=716 f (%)	Mujeres N=754 f (%)	χ^2	Sig.
Alcohol	37 (5,2)	22 (2,9)	18,17	.017
Tabaco	25 (3,5)	50 (6,6)		
Cannabis	9 (1,3)	6 (0,8)		
Estar con mi pareja	Hombres N=716 f (%)	Mujeres N=754 f (%)		
Alcohol	16 (2,2)	13 (1,7)	7,82	,252
Tabaco	18 (2,5)	37 (4,9)		
Cannabis	4 (0,6)	5 (0,7)		
Escuchar música	Hombres N=716 f (%)	Mujeres N=754 f (%)		
Alcohol	9 (1,3)	3 (0,4)	16,41	,012
Tabaco	13 (1,8)	27 (3,6)		
Cannabis	3 (0,4)	5 (0,7)		

En relación al análisis de los consumos en estas actividades, observamos que para la mayor parte de los adolescentes no es una práctica habitual consumir sustancias durante su realización. En la Tabla 2 podemos ver que existen diferencias significativas en el consumo de alcohol y tabaco. Tanto en el tiempo que están con los amigos, como en el tiempo que pasan escuchando música, los chicos son los que más bebidas alcohólicas ingieren, mientras que las chicas superan a sus homólogos varones en el consumo de tabaco.

Como se puede observar, el ocio nocturno casi no se refleja en los datos citados anteriormente, puesto que a estas edades, la falta de total autonomía y la carencia de unos ingresos propios hacen que este tipo de ocio se realice con poca frecuencia.

Tabla 3.
Actividades de ocio nocturno

Ir a discotecas, Bailar	Hombres N=716 f (%)	Mujeres N=754 f (%)	χ^2	Sig.
Una vez al mes o menos	160 (22,5)	220 (29,4)	16.29	.012
Varias veces al mes	67 (9,4)	100 (13,4)		
Varias veces a la semana	71 (9,8)	49 (6,5)		
Ir a bares de copas	Hombres N=716 f (%)	Mujeres N=754 f (%)	χ^2	Sig.
Una vez al mes o menos	128 (18)	170 (22,7)	21.69	.001
Varias veces al mes	65 (9,1)	78 (10,4)		
Varias veces a la semana	68 (9,6)	44 (5,9)		
Ir a conciertos	Hombres N=716 f (%)	Mujeres N=754 f (%)		
Una vez al mes o menos	241 (33,8)	338 (45)	9.35	.155
Varias veces al mes	40 (5,6)	25 (3,3)		
Varias veces a la semana	71 (9,9)	36 (4,7)		

Referente al ocio nocturno, las actividades que realizan con más frecuencia son: Ir a discotecas o salas de baile, ir a bares de copas o asistir a conciertos de diferente índole (ver Tabla 3).

En estas actividades obtenemos diferencias significativas, tanto en la cantidad de adolescentes de educación secundaria obligatoria que frecuentan bares de copas, como en los que acceden a discotecas o salas de baile. En ambas situaciones existe un mayor número de chicas que practican este tipo de ocio.

Tabla 4.
Consumo de sustancias adictivas durante las actividades de ocio nocturno

Ir a discotecas, Bailar	Hombres	Mujeres	χ^2	Sig.
	N=716 f (%)	N=754 f (%)		
Alcohol	124 (17,4)	167 (22,2)	9.46	.222
Alcohol y tabaco	28 (3,9)	38 (5,1)		
Alcohol, tabaco y cannabis	16 (2,2)	13 (1,7)		
Ir a bares de copas	Hombres	Mujeres	10.30	172
	N=716 f (%)	N=754 f (%)		
Alcohol	152 (21,3)	165 (22,0)	10.30	172
Alcohol y tabaco	31 (4,3)	58 (7,7)		
Alcohol, tabaco y cannabis	17 (2,4)	17 (2,3)		
Ir a conciertos	Hombres	Mujeres	4.80	.778
	N=716 f (%)	N=754 f (%)		
Alcohol	47 (6,6)	51 (6,8)	4.80	.778
Alcohol y tabaco	10 (1,4)	14 (1,9)		
Alcohol, tabaco y cannabis	8 (1,1)	4 (0,5)		

Como era de esperar, la prevalencia de consumo durante las actividades de ocio nocturno son más elevadas que en las actividades habituales (como se observa en la tabla 4), sin embargo, no se han encontrado diferencias significativas de consumo de alcohol o de otras sustancias entre los chicos y las chicas en estas actividades.

Botellón

Uno de los temas más polémicos del ocio juvenil, en España durante los últimos años ha sido el botellón, esta práctica consiste en reuniones juveniles nocturnas (casi siempre multitudinarias) en las que se busca socializar con otros jóvenes, se consumen diversas sustancias y se permite cierto nivel de desinhibición (Calafat, Juan, Becoña, et. Al., 2005). Por ello hemos decidido tratarlo como un tema aparte.

Los datos reflejan que el 31,7% de los chicos y el 34,7% de las chicas de esta etapa educativa han participado activamente en el botellón, sin encontrar diferencias significativas en función del género ($F=1,45$, $p=.229$). A su vez se han encontrado diferencias significativas en la frecuencia de asistencia ($F=10,97$, $p=.027$) habiendo un mayor número de chicas que han asistido 2 veces en los últimos 6 meses (53,6% de hombres – 66% de mujeres) y presentando un número más elevado de chicos (31,2%) que de chicas (19,7%) en la frecuencia de una o varias veces al mes.

Tabla 5.
Consumo en el botellón

Alcohol	Hombres	Mujeres	F	Sig.
	N=227 f (%)	N=261 f (%)		
1-2 veces	52 (23,7)	67 (27,0)	9,79	.044
3-5 veces	19 (8,6)	41 (16,3)		
Más de 5 veces	101 (45,9)	104 (41,3)		
Tabaco	Hombres	Mujeres	19,22	.001
	N=716 f (%)	N=754 f (%)		
1-2 veces	27 (12,3)	64 (25,6)	19,22	.001
3-5 veces	10 (4,5)	18 (7,2)		
Más de 5 veces	54 (24,5)	65 (25,7)		
Cannabis	Hombres	Mujeres	11,59	.021
	N=716 f (%)	N=754 f (%)		
1-2 veces	24 (10,9)	27 (10,8)	11,59	.021
3-5 veces	11 (5,0)	11 (4,4)		
Más de 5 veces	35 (15,9)	19 (7,6)		

Las razones principales de participación en esta actividad, son las mismas tanto de varones como de mujeres. Ellos aseguran participar en este evento para “Relacionarme con otra gente de mi edad” (40,5%) y “Ahorrar dinero en copas” de establecimientos de ocio nocturno (22,5%).

En la tabla 5, analizamos la frecuencia de consumo y la diferencia de género de las tres principales sustancias que consumen los adolescentes.

Tal como su nombre indica, el producto de mayor consumo en el botellón es el alcohol, siendo consumido en algún momento por la mayoría de los asistentes. Tal como observamos en la tabla 5, encontramos diferencias significativas en el consumo de todas las sustancias. En relación al alcohol y al tabaco, encontramos diferencias significativas en las frecuencias más bajas, siendo un mayor número de mujeres las que consumen estas sustancias con menor frecuencia.

En cuanto al cannabis, también existen diferencias significativas, pero esta vez en las frecuencias altas de consumo, donde hay un número más elevado de varones que consumen con mayor frecuencia esta sustancia.

Conclusiones

Si bien el rango de edades de este estudio es habitualmente monitorizado en los estudios de prevalencia tales como la encuesta ESTUDES, llevada a cabo por el Plan Nacional de Drogas, es sin embargo un tema que necesita de monitoreo constante, pues se trata de conductas con alto dinamismo y cambio.

A la luz de los datos aportados por este estudio, las actividades de ocio habituales de los adolescentes presentan un consumo bajo de cualquiera de las sustancias analizadas, aún así, se han hallado diferencias significativas en el consumo de alcohol y tabaco, siendo el primero más consumido por los varones, mientras que el tabaco es más consumido por las mujeres durante las actividades de ocio cotidianas.

Cuando nos referimos específicamente a ocio nocturno, este tipo de consumos aumentan considerablemente, tanto en el consumo de alcohol, como de tabaco y cannabis. Por consiguiente, tal como vienen señalando diferentes estudios el consumo de sustancias recreativas (alcohol, tabaco, cannabis o cocaína) presentan una alta relación con la situación, en especial con los fines de semana y el ocio nocturno.

Mención especial requiere la práctica del botellón, lugar donde los consumos adquieren su punto álgido y se presentan diferencias significativas en la frecuencia de consumo de estas sustancias. Por los datos obtenidos y teniendo en cuenta el total de los participantes, hayan asistido o no al botellón, sabemos que el 24,58% de los varones y el 28,12% de las mujeres reconocen haber consumido alcohol en el botellón, aunque la mayor parte de las mujeres se agrupan en los parámetros de menor frecuencia de consumo. El mismo caso se da en relación al tabaco, donde el 12,71% de los varones y el 19,50% de las mujeres reconocen haber consumido tabaco. Especial relevancia tiene, que en esta actividad los consumos son de alta intensidad y en cortos períodos temporales, lo que supone un riesgo para intoxicaciones etílicas.

En el caso del Cannabis, existe un número menor de consumidores, el 9,78% de los varones y el 7,56% de las mujeres, ha consumido cannabis en el botellón. El consumo de esta sustancia, presenta diferencias significativas entre el género, en la frecuencia de consumo, siendo los varones los que consumen esta sustancia con mayor frecuencia. No obstante, tal como ha sucedido con el alcohol y el tabaco, estamos asistiendo a un proceso de feminización del consumo de cannabis.

Referencias

- Atienza, F. L., Moreno, Y., & Balaguer, I. (2000). Análisis de la dimensionalidad de la Escala de Autoestima de Rosenberg en una muestra de adolescentes valencianos. *Revista de Psicología. Universitas Tarraconensis*, vol XXII (1--2), 29--42.
- Calafat, A., Juan, M., Becoña, E., Castillo, A., Fernández, C., Franco, M., ... & Ros, M. (2005). El consumo de alcohol en la lógica del botellón. *Adicciones*, 17(3).
- Donnellan, M. B., Trzesniewski, K. H., & Robins, R. W. (2011). Self-Esteem. Enduring issues and controversies. In: Chamorro-Premuzic, T., von Stumm, S., & Furnham, A. *The Wiley-Blackwell handbook of individual differences*. Chichester: Blackwell Publishing Ltd.; 718-746.
- Pérez, J., Ortet, G., Plá, S. y Simó, S. (1987). Escala de Búsqueda de Sensaciones para Niños y Adolescentes (EBS-J). *Evaluación Psicológica*, 3, 283-290.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Zuckerman, M., Eysenck, S.B. y Eysenck, A. J. (1978). Sensation seeking in England and American: cross-cultural age and sex comparisons. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46, 139-149.